

# Actitudes hacia la participación ciudadana en personas mayores

*Attitudes towards Citizen Participation in Elderly People*

**Karim Ahmed-Mohamed**

## Palabras clave

- Actitudes políticas
- Modelos *age-period-cohort*
- Participación política
- Personas mayores
- Socialización política

## Key words

- Political Attitudes
- Age-Period-Cohort Models
- Political Participation
- Elderly People
- Political Socialisation

## Resumen

La evidencia empírica tradicional ha señalado que las personas de más edad tienen actitudes más refractarias a participar en el ámbito político y social. Sin embargo, es un área de investigación todavía inconclusa, debido a la imposibilidad metodológica que provoca no poder atender simultáneamente los efectos conjuntos de la edad, la generación política de pertenencia y el periodo considerado. Este trabajo sortea esta problemática tratando la edad no como variable continua, sino agrupada y utilizando cinco muestras cuasilongitudinales provenientes de la Encuesta Mundial y de la Encuesta Europea de Valores y del Banco de Datos del CIS, abarcando un periodo de casi treinta años. Los resultados revelan que, cuando se controlan simultáneamente así estos efectos, el ciclo vital no resulta un factor explicativo de las actitudes hacia la participación ciudadana.

## Abstract

Empirical evidence has traditionally indicated that older people have more unyielding attitudes towards political and social participation. However, it is still an inconclusive area of research, due to the methodological impossibility of simultaneously taking into account the joint effects of age, political generation membership, and the period under consideration. This study addresses these issues by treating age not as a continuous variable, but as a group variable, and using five quasi-longitudinal samples from the World and European Values Surveys and the CIS Data Bank, covering a period of almost 30 years. The results show that, when these effects are simultaneously controlled, the life cycle is not an explanatory factor for attitudes towards citizen participation.

## Cómo citar

Ahmed-Mohamed, Karim (2017). «Actitudes hacia la participación ciudadana en personas mayores». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 160: 3-18. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.160.3>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Karim Ahmed-Mohamed:** Universidad Carlos III de Madrid | [karim.ahmed@cchs.csic.es](mailto:karim.ahmed@cchs.csic.es)

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

A partir de 2002 emerge en la investigación empírica y en las políticas públicas sobre personas mayores un nuevo paradigma de envejecimiento: el envejecimiento activo. En ese año la Organización de Naciones Unidas, a través de la Organización Mundial de la Salud, elaboró el documento «Active Ageing: A Policy Framework». Este documento procura ser una guía de referencia para la investigación y las políticas públicas sobre envejecimiento en cada país. Lo que se pretende es que estas políticas públicas estén guiadas por un nuevo paradigma alejado de la clásica consideración de la vejez como problema. A partir de este documento, la potenciación de la participación de los mayores en todos los ámbitos de la sociedad, incluido el ámbito público, pasa a ser uno de los pilares prioritarios de actuación recomendado a todos los países.

En España, esta conceptualización de la vejez, centrada en realzar el aporte de este grupo de edad a la sociedad, ha sido contemplada por los principales autores sobre el tema (Bazo, 2005; Durán, 2012; Fernández-Ballesteros, 2006; Pérez Díaz, 2003; Sánchez Vera, 1992).

Ciertamente, en los últimos años las cuestiones referidas a la participación ciudadana han emergido con especial relevancia no solo en nuestro país y no solo asociadas a problemáticas de grupos sociales específicos. Estas cuestiones recogen más bien una preocupación, la de la crisis de legitimidad y rendimiento de la democracia representativa, que no es nueva (véase Blanco y Font, 2005), pero que en los últimos años ha cobrado intensidad. El 15-M, por ejemplo,

podría entenderse en este sentido como un indicador claro que deja vislumbrar una ciudadanía más crítica con los poderes públicos. Investigaciones como las de Blanche-Tarragó y Fernández-Ardèvol (2014) muestran que el grupo de personas mayores ha tenido visibilidad propia en muchos de los movimientos de reivindicación y protesta de los últimos años, incluido el mencionado caso de nuestro 15-M. Esta ciudadanía más crítica se ha visto reflejada en evidencias empíricas (Norris, 1999) basadas en otros indicadores de participación política.

Ya desde los trabajos de Almond y Verba (1963), la ciencia política entendió la necesidad de contemplar factores de muy distinto tipo a la hora de intentar explicar la participación política. Esta necesidad ha significado un lastre para la investigación empírica, ya que, en general, los indicadores que miden comportamientos políticos dependen en gran medida de un conjunto de factores amplio que ninguna encuesta ha abordado comprehensivamente. Así, la mayoría de las fuentes provee información únicamente parcial sobre algunos de los factores derivados del influyente modelo de voluntarismo cívico de Verba, Schlozman y Brady (1995), como son los recursos individuales (socioeconómicos y sociodemográficos) o las actitudes políticas. Pero como han señalado Rosentone y Hansen (1993), la mayoría no contempla otro de los factores de este modelo, como son las redes de reclutamiento y movilización; Campbell (2003: 30) advierte de que tampoco la importancia de *issues* contingentes ha sido contemplada sistemáticamente en las encuestas sobre comportamiento político y Morales (2006: 25-26) hace consideraciones análogas respecto al tratamiento dado tradicionalmente a variables sobre la estructura de oportunidades políticas. Por último, Mondak *et al.* (2010) nos alertan igualmente de la ausencia sistemática de variables que informen sobre rasgos generales de personalidad que pueden explicar el comportamiento político.

<sup>1</sup> Este artículo está basado en una investigación financiada parcialmente por la Beca de Formación de Personal Investigador otorgada por el Ministerio de Ciencia e Innovación (2007-2011) y llevada a cabo en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC y la «Ayuda para la finalización de tesis doctorales», del Centro de Investigaciones Sociológicas en la convocatoria de 2012.

La falta de fuentes comprensivas que recojan información sobre todos estos tipos de factores explicativos del comportamiento político nos empuja la mirada hacia indicadores actitudinales en vez de indicadores de comportamiento político.

Las actitudes políticas forman parte del conjunto de variables relacionadas con los recursos individuales disponibles y tradicionalmente han sido contempladas como predictores efectivos de la participación. A este respecto, Bonet, Martín y Montero (2004: 4-5) han recogido el consenso de la literatura acerca de la relación directa entre actitudes y participación políticas.

Dada esta relación, cobra relevancia profundizar en las actitudes de las personas mayores respecto a la participación política. Esta importancia se debe a lo mencionado inicialmente en esta Introducción sobre los «nuevos» roles de la vejez en la sociedad y al hecho de que, al mismo tiempo, distintos datos empíricos (Navarro *et al.*, 2009; Dalton, 2008; Morales, 2005) avalan los resultados tradicionales (Verba y Nie, 1972; Verba *et al.*, 1978) que reflejan que el grupo de edad de los mayores se muestra más apático en algunos indicadores de participación política.

A pesar de que la evidencia empírica que hemos señalado es consistente, en ocasiones las investigaciones no contemplan a la vez las tres maneras a través de las cuales el paso del tiempo puede influir en una variable dependiente: la edad, el periodo y la generación. Uno de los motivos de esto es la dificultad metodológica de obtener indicios de los efectos separados de cada una de estas variables (Winship y Harding, 2008). En los modelos *age-period-cohort* cualquiera de estos tres efectos es una combinación lineal de los otros dos, lo que provoca problemas de multicolinealidad. Los efectos de la multicolinealidad incidirían en los errores de tipo II, al aumentar los errores típicos de los coeficientes, provocando así que consideremos

como no significativos coeficientes que en realidad sí lo son.

No obstante, resulta imprescindible atender esta problemática. De lo contrario, los supuestos efectos negativos del ciclo vital que la literatura ha identificado en las personas mayores quizá respondan más bien, por ejemplo, a efectos asociados a un periodo histórico determinado. Como se sabe, sin investigaciones longitudinales no podemos eliminar del todo este riesgo.

Así mismo, podemos estar achacando erróneamente a efectos del ciclo vital los efectos relacionados en realidad con la pertenencia a una generación política determinada. El concepto de generación política está basado en la idea de que acontecimientos políticos señalados marcan a las distintas generaciones, confiriéndoles unas pautas peculiares y duraderas de actitudes y comportamientos políticos (Mannheim, 1952). Así, los individuos interiorizan unas normas, valores y actitudes políticas principalmente durante los últimos años de la adolescencia y primeros años de su vida adulta, los «años impresionables» (Markus, 1986; Sears, 1975), y estas les acompañan con una estabilidad relativa a lo largo de su vida. Varios estudios (Morales, 2005; Montero *et al.*, 1998; Montero y Torcal, 1990; Torcal, 1992) han enfatizado la importancia de contemplar la generación política de pertenencia a la hora de estudiar las actitudes políticas y la participación ciudadana.

Ser capaz de distinguir adecuadamente los efectos del ciclo vital de los efectos de la pertenencia a una generación política es muy importante. No tiene las mismas implicaciones afirmar que el ciclo vital tiene un efecto determinado (ejemplo, «las personas mayores son políticamente más apáticas que otros grupos de edad») que afirmar que es la pertenencia a una generación política determinada la que provoca ese efecto (ejemplo, «los miembros de la generación *a* son políticamente más apáticos que los miembros de

la generación *b*»). La diferencia es clara: una generación política determinada es finita, muere con la muerte del último de sus miembros que ha sido socializado en ella. Por el contrario, las categorías del ciclo vital una vez definidas siempre permanecen: los individuos transitan entre las distintas categorías definidas (jóvenes, adultos de mediana edad y mayores, por ejemplo) a medida que cumplen años, pero estas categorías sociológicas siempre permanecen, no «mueren», porque los miembros que la abandonan son reemplazados por otros miembros que cumplen el requisito de la edad.

Se han propuesto distintos abordajes a la problemática de identificar conjuntamente efectos de edad, periodo y generación, todos a la altura de la complejidad metodológica de la cuestión, pero finalmente es una cuestión que permanece irresoluble todavía (al respecto, véase, por ejemplo, la edición especial de *Electoral Studies* de 2014, volumen 33). Este trabajo pretende igualmente contribuir al debate sobre los efectos del paso del tiempo en las actitudes políticas. Sin embargo, para eludir los problemas de multicolinealidad que presentan los modelos *age-period-cohort*, nuestro trabajo no utiliza la variable edad como variable continua, sino que se centra en los efectos del ciclo vital. Esto es, analiza la edad como variable ordinal, centrándose así no en los efectos de la edad, sino en los efectos de la pertenencia a un grupo de edad concreto (jóvenes, 18-29 años; adultos de mediana edad, 30-64 años, o personas mayores, 65 años o más). Con esto se evita que cualquiera de los efectos de edad, periodo o cohorte sea una combinación lineal de los otros dos. Específicamente, el objetivo de nuestro trabajo es identificar si el ciclo vital se mantiene como un factor explicativo de actitudes proparticipativas en España, una vez controlados conjuntamente los efectos de las otras dos variables de tiempo, la generación política y el periodo, así como los de otras variables relevantes.

Las hipótesis que manejamos, en la línea de la literatura general mencionada hasta aquí, son las siguientes:

H1: El grupo de edad es un factor explicativo de actitudes favorables hacia la participación ciudadana, incluso cuando controlamos los efectos del periodo y de la generación política.

H1.1: Las personas mayores expresan actitudes menos favorables hacia la participación ciudadana que otros grupos de edad.

## MÉTODOS

### Fuentes

Para la consecución del objetivo de investigación fue necesario utilizar o construir bases de datos cuasilongitudinales. Estas bases de datos tienen la característica de que miden una serie de preguntas en al menos dos momentos distintos en el tiempo y están basadas en encuestas que comparten una metodología común, lo cual permite homogeneizarlas en una misma base de datos. Sin embargo, no son encuestas longitudinales en sentido estricto, ya que los sujetos preguntados difieren en ambas muestras. El análisis de este tipo de encuestas ha alcanzado una gran extensión debido al esfuerzo de macroproyectos de investigación internacionales de naturaleza periódica que ponen al servicio de los investigadores las matrices brutas de datos. Proyectos como las encuestas Mundial y Europea de Valores, los Eurobarómetros, los Latinobarómetros, la Encuesta Social Europea o el International Social Survey Programme ofrecen bases de datos agregadas compuestas por encuestas de distintos años realizadas con la misma metodología y en distintos países. Diferentes variables de ponderación presentes en estas bases de datos permiten a los investigadores la manipulación de los análisis al nivel deseado. En nuestro caso, exploramos las posibilidades de todas las encuestas anteriormente mencionadas y utilizamos bases de datos

agregadas de cada una de ellas para el caso de España.

Las bases de datos agregadas usadas finalmente fueron las siguientes:

1. Base de datos agregada compuesta por las distintas olas de las encuestas Mundial y Europea de Valores (muestras representativas para población de 18 y más años), creada por el equipo técnico de las encuestas Mundial y Europea de Valores. EEV 1981, n=2.303; EEV 1990, n=2.637; EMV 1995, n=1.211; EEV 1999, n=1.200; EMV 2000, n=1.209; EMV 2007, n=1.200; EEV 2008, n=1.500; N total=11.260.

2. Base de datos agregada de los Latino-barómetros. Los Latino-barómetros forman parte de otro proyecto de colaboración internacional dirigido a investigar sobre el desarrollo de la democracia, la economía y distintos valores en países del ámbito iberoamericano. Son estudios anuales que empezaron en España en 1996, realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) a población española mayor de 18 años. Nosotros utilizamos los Latino-barómetros I (1996, n=2.481, se corresponde con el estudio 2218 del CIS) y XI (2008, n=2.471, se corresponde con el estudio 2777 del CIS) para crear una base de datos agregada (N total=4.952).

3. Base de datos agregada del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Aparte de estas encuestas internacionales, a través del Banco de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas de España puede accederse a distintas encuestas con variables de interés para nuestra pregunta de investigación. Para cada variable objeto de interés buscamos dentro del Banco de Datos aquellas encuestas realizadas con la misma metodología. De estas encuestas se seleccionaron las dos más alejadas temporalmente para construir con ellas una base de datos homo-

génea con el objeto de trabajar con ella igual que se trabaja con las bases de datos agregadas de las encuestas internacionales anteriormente mencionadas. Así, se utilizaron las encuestas 1788 (1989, n=3.356) y 2701 (2007, n=2.983), N total=6.339. Otra muestra agregada se construyó con las encuestas 1788 (1989, n=3.356) y 2766 (2008, n=2.463). N total=5.819.

Todas las muestras pertenecientes a una misma base de datos agregada fueron convenientemente ponderadas para que pesaran lo mismo.

### Medidas

A pesar de las ventajas que ofrecen las bases de datos agregadas provenientes de macroproyectos de investigación internacionales o del Banco de Datos del CIS, la utilización de estas fuentes de datos determina, por una simple cuestión de disponibilidad de variables, el diseño de nuestra investigación.

En lo concerniente a las actitudes favorables a la participación ciudadana en política, el indicador más claro presente con frecuencia en las fuentes trabajadas es uno de los ítems que utiliza Inglehart (1977) en su escala para medir valores posmaterialistas. Esta escala, en su versión reducida de 4 ítems, pregunta al entrevistado por el primer y segundo objetivos en importancia que su país debía plantearse en los siguientes diez años. Entre sus otros ítems («Mantener el orden del país», «Frenar el alza de los precios», «Proteger la libertad de expresión») aparece «Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del Gobierno». Esta categoría clave es coherente con las definiciones de Easton (1965) y Dahl (1965) de participación política y que después siguieron otros trabajos clásicos en los que el acento se pone en el aspecto más institucional (intento de influencia en las decisiones del Gobierno).

Hemos considerado que cuando una persona escoge explícita e indudablemente (re-

chaza escoger cualquiera de los otros ítems o las opciones «no sabe» o «no contesta») este objetivo como el primero en importancia, este ítem puede considerarse un indicador de una actitud claramente favorable hacia la participación ciudadana.

En las fuentes analizadas se han encontrado otras configuraciones similares de la misma pregunta, como «¿qué es lo primero y lo segundo más importante para usted?» (de entre los cuatro ítems anteriormente nombrados). Esta pregunta no difiere sustantivamente de la anterior, por lo que el fichero oficial agregado de las Encuestas de Valores 1981-2008, creado por el equipo técnico de las mismas, trata las dos preguntas como una sola variable.

En algunas Encuestas de Valores se formuló, adicionalmente, otra pregunta también referida al primer y segundo objetivos en importancia que el país debía plantearse en los siguientes diez años, aunque con ítems diferentes a los anteriormente mencionados. En este caso las posibilidades de respuesta fueron: «Mantener un alto nivel de crecimiento económico», «Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes», «Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos» y «Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad». Esta pregunta la hemos analizado separadamente, aunque la lógica de codificación ha sido la misma: cuando una persona escoge explícita e indudablemente (rechaza escoger cualquiera de los otros ítems o las opciones «no sabe» o «no contesta») el objetivo de «Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad» como el primero en importancia, lo hemos considerado un indicador de una actitud favorable a la participación ciudadana. En esta ocasión la definición de participación política es más amplia, contemplando contextos de participación no institucionales en la línea de los indicadores de la «pequeña democracia» (van Deth *et al.*, 2006).

Finalmente, algunas encuestas del CIS permiten un acercamiento a nuestro objeto de estudio a través de la pregunta: «Cuando las autoridades deben resolver algún problema, ¿deben consultar siempre a los ciudadanos o las asociaciones que los representan aunque esto retrase su actuación o es mejor que tomen decisiones rápidas sin consultar a los ciudadanos o las asociaciones que los representan?». Cuando el entrevistado escoge explícita e indudablemente la primera opción (y, por tanto, rechaza tanto la opción referida a que las autoridades tomen decisiones rápidas sin consultar a los ciudadanos como las opciones «no sabe» o «no contesta»), lo hemos considerado un indicador de una actitud favorable a la participación ciudadana.

Respecto a la variable de edad, hay que recordar que nuestro objeto de investigación se centra en un grupo de edad específico, las personas mayores. Nuestra pregunta de investigación no se plantea los efectos de la edad en cualquier momento del ciclo vital, sino que profundiza sobre la supuesta singularidad de las personas mayores (actitudes menos favorables a la participación ciudadana) en comparación con los jóvenes y adultos de mediana edad. Por este motivo, para la variable edad se crearon tres grupos de edad: 18-29 años (jóvenes); 30-64 años (mediana edad) y 65 años o más (mayores). El objetivo era aislar al grupo de edad objeto de nuestro interés (el de 65 y más años) para así poder compararlo con otros rangos de edad que de alguna manera recogen las características diferenciadas que acontecen en el ciclo vital.

Para controlar los efectos generacionales hemos optado por el concepto de generación política. En la literatura sobre el tema existe un relativo consenso en las distintas etapas o periodos políticos relevantes en España durante el siglo XX: la II República, la Guerra Civil; el periodo de autarquía, en el cual la España de la dictadura de Franco sufre el aislacionismo internacional; la etapa del

desarrollismo, en la cual la dictadura de Franco emprende distintas medidas modernizadoras; la etapa de transición política hacia la democracia y la etapa de la consolidación democrática. No obstante, el consenso no es el mismo a la hora de demarcar estos periodos unívocamente (Martín, 2005; Montero *et al.*, 1998: 36; Montero y Torcal, 2000: 95-96; Morales, 2005: 56). Nuestros análisis fueron realizados a partir de la siguiente clasificación que aquí se propone.

Siguiendo los pasos de la literatura anterior, se ha escogido el momento en el que los individuos cumplen los 18 años como punto para determinar la generación de pertenencia, de acuerdo con la idea de que los años «impresionables» (en los que se va forjando la actitud compartida generacionalmente) corresponden a los años finales de la adolescencia y los iniciales de la edad adulta (Mannheim, 1952; Sears y Levy, 2003). Así, las generaciones creadas son las siguientes: generación de la Pre-Guerra Civil (nacidos hasta 1917), cumplen los 18 años como máximo antes del inicio de la Guerra Civil (1936); generación de la autarquía (nacidos entre 1918 y 1940), cumplen la mayoría de edad entre el inicio de la Guerra Civil (1936) y la aprobación del Plan Nacional de Estabilización Económica de 1959, que puso fin al periodo de la autarquía; generación del desarrollismo (nacidos entre 1941 y 1954), que alcanzan la mayoría de edad en el periodo de despegue económico de España anterior a la Transición; generación de la Transición (nacidos entre 1955 y 1964), que alcanzan la mayoría de edad entre el asesinato de Carretero Blanco en 1973 (presidente del Gobierno durante la etapa final de la dictadura de Franco) y la primera victoria electoral del PSOE en 1982; generación de la normalización democrática (nacidos entre 1965 y 1982), que alcanzan la mayoría de edad entre los primeros gobiernos socialistas y la segunda victoria electoral del PP, en el 2000; generación del siglo XXI (nacidos con posterioridad a 1983), que alcanzan la mayoría de

edad durante los primeros acontecimientos políticos del siglo, el 11-S, la participación de España en la guerra de Irak y los atentados de Madrid del 11-M.

A estas variables principales se han añadido, como variables de control, otras variables. La selección de estas últimas está basada en los resultados obtenidos por la literatura (Morales, 2006: 137-208; Verba *et al.*, 1995) dentro de los límites de disponibilidad que marca el diseño metodológico (las variables deben aparecer medidas igual en las encuestas utilizadas). En general, estas variables de control responden a variables referidas a aspectos sociodemográficos, recursos personales y actitudes. Estas variables ponen a prueba la intensidad de la relación entre las variables «grupo de edad» y «generación» y la variable «interés político».

La variable «periodo» es contemplada también como variable de control. Hace referencia al año en el que se llevó a cabo el trabajo de campo de la encuesta. Mediante esta variable se controlan los efectos contextuales derivados del año en el que se recogieron los datos.

## Análisis

Primeramente, se realizaron tablas de contingencia en las que se exploró la relación bivariable entre las variables «actitud participativa» y «grupos de edad» en cada una de las encuestas disponibles. Se utilizó el coeficiente V de Cramer para medir la intensidad de la asociación. Posteriormente se realizaron regresiones logísticas binarias (método de introducción *Enter*) con cada una de las bases de datos agregadas. Estas regresiones controlan por grupo de edad, generación y periodo, así como por otras variables de control disponibles. El índice de bondad de ajuste del modelo se evaluó a través del test de Hosmer-Lemeshow (Hosmer y Lemeshow, 2000), en el que valores inferiores a 0,05 indican mal ajuste del modelo.

Como ha quedado reflejado en la descripción de las variables, los análisis controlan los efectos de las tres variables de tiempo: edad, generación política y periodo. Los problemas de identificación asociados a los modelos *age-period-cohort* pueden evitarse con la utilización de bases de datos agregadas procedentes de encuestas de distintos años, como las aquí utilizadas. Con esto se consigue atenuar la correlación entre la variable de ciclo vital y la de generación política, ya que dos individuos de la misma edad no pertenecerán necesariamente a la misma generación política, puesto que pueden proceder de encuestas realizadas en años distintos. En la base de datos agregada ambos individuos podrían tener la misma edad, pero podrían haber nacido en años distintos, dependiendo del año de la encuesta a la que pertenecieran. Por tanto, en este caso estarían en el mismo grupo de edad, pero no compartirían generación política.

Sin embargo, la cuestión de la multicolinealidad no se resuelve automáticamente mediante este método, es necesario realizar análisis que comprueben que los resultados de los coeficientes son fiables. Siguiendo las recomendaciones de la literatura recogidas por Menard (2002: 76), la multicolinealidad fue evaluada a través de los coeficientes VIF y el índice de condicionamiento. Se realizaron análisis de regresiones con todas las variables de cada modelo. Los criterios de aceptabilidad fueron los clásicos fijados por la literatura: VIF superiores a 10 (Hair *et al.*, 1999: 85) o Índice de Condicionamiento mayor de 30 a la vez que más de una dimensión con carga superior a 0,50 (Belsley *et al.*, 2004: 112-113). Los resultados de esta evaluación arrojaron una evaluación aceptable de estos estadísticos, por lo que nuestros modelos no se ven afectados por la multicolinealidad.

Por otro lado, hay que indicar que la estrategia de análisis para confrontar los resultados con nuestras hipótesis de investigación ha seguido una lógica popperiana

(Popper, 1965). Se han buscado resultados consistentes que ayuden a falsar sustantivamente la hipótesis planteada de que el ciclo vital y, en concreto, pertenecer al grupo de edad de personas mayores suponen un factor explicativo de actitudes favorables a la participación ciudadana. Por tanto, hay que explicitar que el foco de análisis es esta relación entre el grupo de edad y las actitudes proparticipativas, teniendo en cuenta los efectos de la generación política de pertenencia. Es por ello por lo que no se comentarán resultados que atañen a otras variables de control. Finalmente, las comparaciones en la variable *dummy* de la generación política se harán tomando como referencia la generación del desarrollismo. Este grupo de población es relevante a la hora de extraer conclusiones, puesto que sus miembros pertenecen actualmente a los «nuevos mayores», personas que están a punto de entrar o están en la fase «joven» de la llamada tercera edad.

Más información sobre las características de las fuentes, la medición de las variables de control utilizadas y los resultados del análisis de multicolinealidad está a disposición de los lectores bajo petición al autor.

### Limitaciones metodológicas

1) La definición de la medición de la variable dependiente necesariamente limita el alcance de las conclusiones. En cuatro de los cinco modelos predictivos hace referencia a una definición general centrada en la característica de influir en las decisiones del gobierno y que no discrimina entre tipos de participación (convencional o no convencional, por ejemplo). En el otro modelo se refiere a participación política en contextos concretos no institucionales (trabajo y comunidad) y tampoco discrimina por tipología de participación.

2) Medición de la variable dependiente: hubiera sido deseable disponer en las muestras de un indicador sobre actitudes hacia la participación más directo; esto es, que la



construcción de la variable no dependiera de otras opciones de respuesta, pero es infrecuente encontrar indicadores que reflejen directamente la actitud del individuo hacia la participación política en general. Son más habituales los indicadores actitudinales sobre participación política específica (actitudes, por ejemplo, respecto a manifestaciones, boicots y similares) o actitudes hacia la política en general (importancia de la política en la vida del individuo), el cual es un indicador más amplio e inconcreto que el de participación política.

3) Falta de consenso en la literatura respecto a la delimitación de variables clave como grupos de edad o generación política de pertenencia. Ya ha sido discutida en la descripción de la variable «generación política» la falta de consenso a la hora de demarcar cuándo empiezan y terminan las etapas políticas distintivas que pueden identificarse durante el último siglo en nuestro país.

Respecto a la demarcación de los grupos de edad, esto provoca que las conclusiones se refieran de manera homogénea a una categoría social como la de «personas mayores» que en la realidad refleja más diversidad intragrupo de la que los análisis pueden capturar.

Hay que indicar que aparte de la definición generacional utilizada, se intentó realizar los análisis utilizando otras definiciones operativas de generación política, como las propuestas por Martín (2005), Montero *et al.* (1998: 36); Montero y Torcal (2000: 95-96) o Morales (2005: 56). Igualmente se hicieron pruebas con definiciones de edad diferentes a las empleadas (definiendo a los mayores a partir de 60 años o a los jóvenes hasta los 24 o los 35). Ninguna combinación diferente a la utilizada ofreció mejores estadísticos de multicolinealidad y, por tanto, coeficientes más fiables.

4) Por otro lado, respecto a las muestras utilizadas, las encuestas del CIS utilizan muestras compuestas por españoles, mientras que el resto de fuentes utiliza muestras

compuestas por residentes. Hay que decir, no obstante, que el porcentaje de extranjeros en las demás encuestas es lo suficientemente pequeño para no tener repercusiones sustantivas en la consideración de las conclusiones globales. Independientemente de esto, también hay que recordar que estos dos tipos de muestras no se mezclan en los análisis.

5) Como en cualquier modelo predictivo, los aquí desplegados tampoco pueden evitar que sus resultados pudieran estar sesgados por un error de especificación. En este caso, los derivados de la ausencia en las muestras utilizadas de variables de control que pudieran ser importantes, como la edad de acceso a la jubilación o variables más específicas que las utilizadas para controlar los efectos de la posición socioeconómica del mayor (cargas familiares, por ejemplo).

6) Finalmente, es necesario entender la lógica popperiana que permite delimitar las conclusiones alcanzadas en este trabajo. El tipo de diseño metodológico empleado no permite, obviamente, identificar la causa de las divergencias que se den en los modelos predictivos, ya que cada modelo es distinto. Sin embargo, si se dan resultados idénticos en este tipo de diseño metodológico, la investigación ve reforzada su validez externa, al ser obtenidos estos en diferentes condiciones (muestras, variables y años distintos).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las tablas 1, 2 y 3 muestran distintas formas de medir actitudes positivas hacia la participación política por parte de los ciudadanos. La tabla 1 muestra el porcentaje de aquellos que tienen claro, y así lo expresan (el porcentaje contrario contempla los «no sabe» y «no contesta»), que ante un problema que deba ser resuelto por las autoridades, estas deben consultar con la ciudadanía.

Mediante este indicador puede apreciarse (tanto para la población general como

**TABLA 1.** Necesidad de consulta a los ciudadanos o asociaciones en decisiones de las autoridades, según grupos de edad, 1989-2007

	CIS 89	CIS 07
65 o más	37,6	58,8
30-64	55,8	65,3
18-29	64,2	71,6
Todos	55,2	65,3
$\chi^2$	***	***
V de Cramer	0,17	0,09
N	3.341	2.984

Cuando las autoridades deben resolver algún problema... «...deben consultar siempre a los ciudadanos o las asociaciones que los representan aunque esto retrase su actuación». Las otras opciones de respuesta consideradas en una misma categoría son «...es mejor que tomen decisiones rápidas sin consultar a los ciudadanos o las asociaciones que los representan» y «No sabe o No contesta». Los estudios CIS referidos son el 1788 (1989) y el 2701 (2007).

para la población mayor) un aumento importante de actitudes favorables a la participación ciudadana en las decisiones políticas.

Sin embargo, si confrontamos este valor proparticipativo con otros valores materialistas o posmaterialistas, la realidad es distinta.

Las tablas 2 y 3 reflejan el porcentaje de quienes tienen claro, y así lo expresan (el porcentaje contrario contempla los «no sabe» y «no contesta»), la importancia de aumentar la participación de los ciudadanos en el espacio público general (decisiones políticas, tabla 2) y en otros ámbitos (trabajo y comu-

**TABLA 2.** Importancia de «aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del Gobierno», según grupos de edad, 1981-2008

	EEV 81	CIS 89	EEV 90	EMV 95	LB 96	EEV 99	EMV 00	EMV 07	EEV 08	CIS 08	LB 08
65 o más	4,8	8,2	11,1	10,5	10,6	12,3	23,9	16,3	16,7	5,9	7,7
30-64	12,9	16,1	27,9	20,9	21,8	26,3	21,3	20,1	27,2	12,4	19,6
18-29	23,3	24,9	37,3	29,8	26,6	30,1	27,6	21,6	31,5	14,6	19,8
Todos	14,4	17,3	27,7	21,5	21,0	24,6	23,4	19,7	19,3	11,5	17,2
$\chi^2$	***	***	***	***	***	***	N.S.	*	***	***	***
V de Cramer	0,17	0,14	0,19	0,15	0,13	0,14	0,06	0,29	0,11	0,09	0,13
N	2.301	3.344	2.636	1178	2.479	1.200	1.195	1.173	1.497	2.462	2.478

En los estudios EEV 81, CIS 89 (1788), EEV 99, CIS 08 (2766) y EEV 08 se preguntó al encuestado por su opinión sobre el primer objetivo en importancia que España debía plantearse en los siguientes diez años. En los estudios, EEV 90, EMV 95, LB 96 (CIS 2218), EMV 00, EMV 07 y LB 08 (CIS 2777) se preguntó por cuál, de entre una serie de opciones de respuesta, era más importante para el entrevistado. A pesar de que la literalidad de la pregunta es distinta, el sentido sustantivo es el mismo, al igual que las opciones de respuesta, es por ello por lo que el archivo conjunto de las encuestas Mundial y Europea de Valores, creado por el equipo técnico de las Encuestas de Valores, codifica ambas preguntas como una sola. Las casillas representan el porcentaje de quienes se decantaron por «Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del Gobierno». El resto de opciones de respuestas (idénticas en el resto de estudios aquí señalados) fueron: «Mantener el orden del país», «Frenar el alza de los precios», «Proteger la libertad de expresión» y «No sabe o no contesta».

**TABLA 3.** Primer objetivo que España debe plantearse en los próximos diez años: lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad, según grupos de edad, 1990-2007

	EEV 90	EMV 95	EMV 00	EMV 07
<b>65 o más</b>	23,3	21,5	26,6	31,5
<b>30-64</b>	34,6	32,7	35,3	39,3
<b>18-29</b>	44,2	36,3	39,8	40,3
<b>Todos</b>	35,3	31,8	35	37,9
$\chi^2$	***	***	**	N.S.
<b>V de Cramer</b>	0,14	0,11	0,09	0,07
<b>N</b>	2.638	1.182	1.187	1.160

La pregunta cuestiona por el primer y el segundo objetivo más importante. Los porcentajes se refieren solo al primer objetivo. Las otras opciones de respuesta consideradas fueron: «Mantener un alto nivel de crecimiento económico», «Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes», «Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos» y «No sabe o no contesta».

nidad, tabla 3) en comparación con otros objetivos nacionales.

Como puede verse en los porcentajes para población general, en este caso nos encontraríamos con cambios mucho más leves en el largo plazo, encontrándonos más bien ante una relativa estabilidad en cuanto a actitudes en favor de la participación ciudadana en distintos ámbitos. Así, este tipo de actitudes constituirían un elemento «grueso» de nuestra cultura política, en el sentido descrito por Mishler y Pollack (2003), es decir, serían relativamente más rígidas al cambio. Estos autores distinguen entre elementos «gruesos» (*thick*) y «finos» (*thin*) de la cultura política. Las actitudes gruesas dependen más de factores continuistas de carácter cultural y estructural, mientras que las segundas son más contingentes y, por tanto, pueden depender más de factores contextuales. Esto entroncaría con el modelo de explicación «tradicionalista-culturalista», propuesto inicialmente por Lerner (1958), que sostiene que las actitudes políticas cambian con gran lentitud porque constituyen rasgos culturales que se han formado a través de procesos de socialización largos y que tienden a reproducirse en el tiempo. Ciertamente, los condicionantes estructurales pueden ayudar a consolidar actitudes poco propensas a con-

siderar la participación ciudadana una prioridad. La estructura de oportunidades políticas puede desincentivar actitudes positivas hacia la participación ciudadana. En este sentido, Navarro *et al.* (2009: 24), en sus análisis sobre participación política local en las ciudades de tamaño medio españolas, encuentran que el contexto predominante es la percepción de que existe un «cierre participativo»: el 70% de los ciudadanos considera a la vez que es poco o nada la medida en que un ciudadano puede influir en la política local y que es poco o nada el esfuerzo que realiza el ayuntamiento para ello.

Más allá de la caracterización general del fenómeno, interesa aquí resaltar las diferencias claras encontradas por grupos de edad. Las personas mayores presentan actitudes más refractarias hacia la participación ciudadana en cualquier indicador o periodo temporal examinado. Esto no resulta ninguna sorpresa, pues ya reseñamos en la Introducción que la literatura sobre el tema ha encontrado múltiples resultados similares. Precisamente lo que se impone, pues en este caso no siempre la literatura lo ha hecho convenientemente, es comprobar si estas diferencias por grupo de edad se mantienen cuando controlamos a la vez variables de grupo de edad, de generación y de periodo.

TABLA 4. Regresiones logísticas binarias. Actitudes proparticipativas. Odds ratio

	Modelo 1: 81-08	Modelo 2: 89-08	Modelo 3: 96-08	Modelo 4: 90-07	Modelo 5: 89-07
<b>Grupo de edad</b> (Ref.=65 años o más)					
30-64 años	0,95	1,02	1,06	0,97	1,07
18-29 años	1,13	1,01	0,92	0,97	1,34
<b>Generación</b> (Ref.= Generación Desarrollismo)					
Gen. Pre-Guerra Civil	0,44***	0,73	0,31*	0,59*	0,52***
Gen. autarquía	0,81*	0,81	0,63*	0,84	0,84
Gen. transición	0,99	0,98	1,13	0,97	0,95
Gen. normaliz. demo.	0,88	0,94	1,15	1,12	0,92
Gen. s. XXI	0,88	1,01	1,25	0,88	0,85
<b>R<sup>2</sup> de Nagelkerke</b>	0,09	0,13	0,12	0,04	0,07
<b>Prueba de Hosmer y Lemeshow</b>	0,43	0,85	0,59	0,98	0,83
<b>N válido</b>	10.783	5.623	4.783	5.931	6.099
<b>N total</b>	11.260	5.819	4.952	6.257	6.339

\*\*\*p< 0,001; \*\*p<0,01; \*p< 0,05.

*Modelo 1:* Fuentes: EEV 81, EEV 90, EMV 95, EEV 99, EMV 00, EMV 07 y EEV 08. Variable dependiente: más importante para usted/objetivo que considera más importante de España en los próximos años (variable creada por el servicio técnico de las Encuestas de Valores, véase sección de Medidas): 1=Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno; 0=Otros («Mantener el orden del país»/«Frenar el alza de los precios»/«Proteger la libertad de expresión»/«No sabe o no contesta»). Variables de control: *periodo, interés, definición religiosa, extremismo ideológico, práctica religiosa, estudios, relación con la actividad laboral, tamaño del municipio, sexo, confianza social, satisfacción con la vida, estado civil, ingresos, confianza política.*

*Modelo 2:* Fuentes: CIS 1788 (1989) y CIS 2766 (2008). Variable dependiente: primer objetivo en importancia que España debía plantearse en los siguientes diez años, 1=Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del Gobierno; 0=Otros («Mantener el orden del país»/«Frenar el alza de los precios»/«Proteger la libertad de expresión»/«No sabe o no contesta»). Variables de control: *periodo, estudios, extremismo ideológico, creencia religiosa, sexo, relación con la actividad laboral, tamaño del municipio.*

*Modelo 3:* Fuentes: LB 96 y LB 08. Variable dependiente: cuál de estas cosas considera más importante para usted, 1=Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno; 0=Otras («Mantener el orden del país»/«Frenar el alza de los precios»/«Proteger la libertad de expresión»/«No sabe o no contesta»). Variables de control: *periodo, estudios, actitud frente a las manifestaciones, religión, confianza social, satisfacción con la democracia, relación con la actividad laboral, tamaño del municipio, sexo, situación económica del país, extremismo ideológico, capacidad de ahorro.*

*Modelo 4:* Fuentes: EEV 90, EMV 95, EMV 00 y EMV 07. Variable dependiente: primer objetivo en importancia que España debía plantearse en los siguientes diez años, 1=Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en sus trabajos y comunidad; 0=Otros («Mantener un alto nivel de crecimiento económico»/«Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes»/«Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos»/«No sabe o no contesta»). Variables de control: *periodo, religiosidad, extremismo ideológico, satisfacción con la vida, confianza política, tamaño del municipio, ingresos, estudios, relación con la actividad laboral, confianza social, sexo, activismo asociativo, interés, práctica religiosa, estado civil y periodo.*

*Modelo 5:* Fuentes: CIS 1788 (1989) y CIS 2701 (2007). Variable dependiente: 1=Cuando las autoridades deben resolver algún problema «...deben consultar siempre a los ciudadanos o las asociaciones que los representan aunque esto retrase su actuación»; 0=«...es mejor que tomen decisiones rápidas sin consultar a los ciudadanos o las asociaciones que los representan»/«No sabe o No contesta». Variables de control: *periodo, extremismo ideológico, estudios, relación con la actividad laboral, pertenencia asociativa, creencia religiosa, sexo, tamaño del municipio.*

La tabla 4 muestra la regresión logística binaria sobre distintos indicadores de actitudes favorables a la participación ciudadana. Para facilitar la lectura de la tabla se incluyen en ella solo las variables de grupo de edad y de generación política, aunque todos los modelos controlan también por periodo y por el resto de variables de control descritas a pie de tabla (en cursiva las estadísticamente significativas).

Los resultados de los modelos son consistentes. Reflejan la ausencia de relación estadísticamente significativa entre la pertenencia a un grupo de edad y actitudes favorables hacia la participación ciudadana en los asuntos políticos o del ámbito del trabajo y la comunidad. Si bien se ha afirmado que el perfil por edad de las personas movilizadas por los mecanismos de participación ciudadana desplegados por la Administración local es el de un individuo de mediana edad (Navarro *et al.*, 2009: 91), nuestros resultados no muestran diferencias por grupo de edad en el plano actitudinal, por lo que estas diferencias en el comportamiento habría que encontrarlas, en todo caso, en otros factores. Semejante conclusión se extrae de los efectos generacionales. Incluso cuando aparece como variable significativa, en estos casos la interpretación no apoya la hipótesis de que la generación del desarrollismo, la de los «nuevos mayores», tenga una actitud más pasiva que otras generaciones más recientes. Más bien estos indicios reflejan que es una generación con actitudes más favorables hacia la participación ciudadana que las de generaciones precedentes, no encontrándose diferencias con las generaciones posteriores. Este último resultado, por tanto, no apoya de manera general la hipótesis de la «revolución silenciosa» planteada por Inglehart (1977, 1990), según la cual las edades y generaciones más jóvenes, por haberse socializado en mejores condiciones económicas, son más probables que presenten valores posmaterialistas, como la participación ciudadana, que sus contrapartes mayores. En todo caso, si hubo un efecto en la

actitud de los ciudadanos hacia la participación provocado por una mejora en las condiciones materiales de vida, este efecto no es lineal, del tipo a mejores condiciones materiales mayor apoyo a valores posmaterialistas como el de la participación, ya que este efecto es visible solo para la generación del desarrollismo en comparación con las generaciones anteriores. Este resultado (indicios de actitudes más desfavorables hacia la participación en miembros de generaciones socializadas durante los años treinta, cuarenta y cincuenta) sería parcialmente coherente con los hallazgos de Díez Medrano *et al.* (1989) sobre el incremento de los valores materialistas en España en periodos de crisis económica, como por los que pasó España en las décadas mencionadas. No obstante, posteriores mejoras materiales en las condiciones de vida no se reflejan en actitudes diferentes hacia la participación entre la generación del desarrollismo y las generaciones posteriores. Nuestros datos sugieren, pues, que a partir de cierto bienestar material (el derivado de la época del desarrollismo) las tesis de Inglehart no quedan respaldadas en el contexto estudiado.

Las mismas consideraciones que acabamos de hacer son aplicables a razones de socialización política. A excepción de aquellos socializados políticamente durante los años treinta, cuarenta y cincuenta, en los que la crisis política derivó en una guerra civil de efectos políticamente alienantes para todos en los años posteriores (Aguilar, 1996), nuestros datos no muestran diferencias estadísticamente significativas entre la generación del desarrollismo y las posteriores (socializadas políticamente o no durante la dictadura).

En definitiva, según nuestros resultados, las personas mayores constituirían un grupo poblacional que no presentaría diferencias específicas distintas de los jóvenes o los adultos de mediana edad en lo relativo a sus actitudes hacia la participación ciudadana. Tampoco los efectos generacionales serían negativos para la generación de los «nuevos mayores». Por tanto, nuestros datos no apoyan teorías clásicas

cas sobre la vejez, como la de la desvinculación (Cumming y Henry, 1961), que preconizan un paulatino alejamiento social de los mayores, funcional tanto para ellos como para la sociedad. Más bien, estos resultados son un aval de nuevos marcos teóricos como el del envejecimiento activo, que promueven, entre otros objetivos, la normalización de la participación ciudadana en las personas mayores.

## CONCLUSIONES

Un aspecto tradicional de investigación en la ciencia política ha sido la relación entre la edad y distintas variables de implicación política, ya sea medidas estas a través de indicadores actitudinales, ya sea medidas a través de indicadores de comportamiento.

Las investigaciones empíricas que sistemáticamente han encontrado una menor implicación de las personas mayores en el ámbito público han colaborado en extender la visión de las personas mayores como un grupo de población poco proclive a la participación ciudadana, tanto desde un punto de vista actitudinal como desde un punto de vista efectivo. Sin embargo, estas investigaciones no siempre han tratado de manera adecuada los efectos de la socialización política. No siempre los cortes de edad con los que tradicionalmente distinguimos a jóvenes, adultos de mediana edad y mayores se corresponden con una socialización política homogénea intragrupo. Es por esto por lo que es necesario tener específicamente en cuenta los efectos de la generación política de pertenencia a la hora de explorar los factores explicativos de actitudes o comportamientos políticos. Controlar simultáneamente efectos de grupo de edad, de generación política y de periodo, así como disponer a la vez de otras variables explicativas relevantes, no está exento de dificultades metodológicas, pero es imprescindible para obtener una visión no sesgada del fenómeno derivada de problemas de especificación de los modelos predictivos.

En este trabajo nos hemos centrado en estudiar la relación entre el ciclo vital y algunos indicadores actitudinales hacia la participación ciudadana. La crisis económica y su gestión política ha provocado un cuestionamiento del sistema político como entramado institucional capaz de resolver este y otros tipos de crisis. En este contexto de duda que alcanza por igual a instituciones y partidos políticos, analizar las actitudes hacia la participación ciudadana nos ofrece información importante sobre cómo es percibida la fuente de legitimación del sistema democrático.

Los resultados aquí obtenidos ayudan, en este sentido, a clarificar el conocimiento sobre las actitudes de las personas mayores respecto a la participación ciudadana. Como se ha mostrado, los resultados descriptivos, en los que las personas mayores tienen actitudes hacia la participación ciudadana significativamente más negativas que los jóvenes o adultos, enmascaran una realidad distinta. Cuando se controla adecuadamente la socialización política de pertenencia, el periodo y otras variables relevantes, observamos que el grupo de mayores no tiene ninguna característica distintiva en comparación con el de jóvenes o adultos de mediana edad. Existen indicios de cierta influencia negativa de la socialización política de pertenencia, pero estos efectos solo estarían presentes en las generaciones socializadas antes de la Guerra Civil (nacidos hasta 1917) o durante la autarquía (nacidos entre 1918 y 1940), unas generaciones que o bien prácticamente han desaparecido o están próximas a hacerlo. Las personas que se han socializado políticamente con posterioridad no presentan actitudes diferentes respecto a la importancia que otorgan a la participación ciudadana. Esta conclusión también es extensiva a la relación entre aumento de bienestar material e incremento de apoyo a valores posmaterialistas, ya que el resultado es idéntico: ausencia de diferencias a partir de la época del desarrollismo. Este resultado es consistente en los cinco modelos analizados (muestras, años, indicadores y variables de control diferentes),

lo que asegura la validez externa de este resultado. Es un resultado relevante porque al rechazar la hipótesis de que es la edad un factor explicativo de las actitudes en favor de la participación ciudadana, elimina los prejuicios a la hora de visualizar a la población mayor como una población con actitudes comparativamente más negativas respecto a su vinculación con el entorno político.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Fernández, Paloma (1996). *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- Almond, Gabriel A. y Verba, Sidney (1963). *The Civic Culture; Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Bazo Royo, M.<sup>a</sup> Teresa (2005). «Consecuencias del envejecimiento en la sociedad española actual». *Panorama Social*, 1: 48-57.
- Belsley, David A.; Kuh, Edwin y Welsch, Roy E. (2004). *Regression Diagnostics: Identifying Influential Data and Sources of Collinearity*. Hoboken, New Jersey: John Wiley.
- Blanche-Tarragó, Daniel y Fernández-Ardèvol, Mireia (2014). «The laioflautas movement in Catalonia: A seniors' networked social movement» *5th ECREA European Communication Conference*, Lisboa, Portugal. Disponible en: [https://www.academia.edu/9347899/The\\_laioflautas\\_movement\\_in\\_Catalonia\\_A\\_seniors\\_networked\\_social\\_movement](https://www.academia.edu/9347899/The_laioflautas_movement_in_Catalonia_A_seniors_networked_social_movement), acceso el 21 de octubre de 2016.
- Blanco, Ismael y Font, Joan (2005). «La participación local: factores estructurales, ideológicos e instrumentales». *Working Papers Online Series. Working Paper 42/2005*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/42\\_2005.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/42_2005.pdf), acceso el 14 de abril de 2016.
- Bonet, Eduard; Martín, Irene y Montero, José R. (2004). «Actitudes políticas de los españoles: un enfoque comparado en el tiempo y en el espacio». *Working Papers Online Series. Working Paper 36/2004*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/36\\_2004.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/36_2004.pdf), acceso el 21 de octubre de 2016.
- Campbell, Andrea L. (2003). «Participatory Reactions to Policy Threats: Senior Citizens and the Defense of Social Security and Medicare». *Political Behavior*, 25(1): 29-49.
- Cumming, Elaine y Henry, William E. (1961). *Growing Old: The Process of Disengagement*. New York: Basic Books.
- Dahl, Robert A. (1965). *Modern Political Analysis*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Dalton, Russell J. (2008). «Citizenship Norms and the Expansion of Political Participation». *Political Studies*, 56: 76-98.
- Díez Medrano, Juan; García-Mon, Blanca y Díez Nicolás, Juan (1989). «El significado de ser de izquierdas en la España actual». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45: 9-41.
- Durán, M.<sup>a</sup> Ángeles (2012). «Jubilados, pero no viejos». *Lychnos*, 8: 82-83.
- Easton, David (1965). *A Framework for Political Analysis*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Fernández-Ballesteros, Rocío (2006). «Geropsychology. An Applied Field for the 21st Century». *European Psychologist*, 11: 312-323.
- Hair, Joseph F. et al. (1999). *Análisis Multivariante* (5<sup>a</sup> ed.). Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Hosmer, David W. y Lemeshow, Stanley (2000). *Applied Logistic Regression*. New York: Wiley.
- Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Lerner, Daniel (1958). *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Glencoe: Free Press.
- Mannheim, Karl (1952). «The Problem of Generations». En: Kecskemeti, P. (ed.). *Essays on the Sociology of Knowledge*. London: Routledge & Kegan.
- Markus, Gregory B. (1986). «Stability and Change in Political Attitudes: Observed, Recalled, and 'Explained'». *Political Behavior*, 8: 21-44.

- Martín, Irene (2005). «Contending Explanations about Interest in Politics in two new Democracies: Greece and Spain». *Working Papers Online Series. Working Paper 52/2005*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/52\\_2005.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/52_2005.pdf), acceso el 15 de marzo de 2016.
- Menard, Scott (2002). *Applied Logistic Regression Analysis* (2ª ed.). Thousand Oaks, California: Sage.
- Mishler, William y Pollack, Detlef (2003). «On Culture Thick and Thin: Toward a Neo-Cultural Synthesis». En: Pollack, D. y Jacobs, J. (eds.). *Political Culture in Post-communist Europe*. London: Ashgate.
- Mondak, Jeffery J.; Hibbing, Matthew V.; Canache, Damarys; Seligson, Mitchell A. y Anderson, Mary R. (2010). «Personality and Civic Engagement: An Integrative Framework for the Study of Trait Effects on Political Behavior». *American Political Science Review*, 104(1): 85-110.
- Montero, José R.; Gunther, Richard y Torcal, Mariano (1998). «Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83: 9-50.
- Montero, José R. y Torcal, Mariano (1990). «La cultura política de los españoles: pautas de continuidad y cambio». *Sistema*, 99: 39-74.
- Montero, José R. y Torcal, Mariano (2000). «La formación y consecuencia del capital social en España». *Revista Española de Ciencia Política*, 2: 79-122.
- Morales, Laura (2005). «¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España». *Revista Española de Ciencia Política*, 13: 51-87.
- Morales, Laura (2006). *Instituciones, movilización y participación política: el asociacionismo político en las democracias occidentales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Navarro, Clemente; Cuesta, María y Font, Joan (2009). *¿Municipios participativos? Participación política y ciudadana en ciudades medias españolas*. Madrid: CIS.
- Norris, Pippa (ed.) (1999). *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Pérez Díaz, Julio (2003). *La madurez de las masas*. Madrid: IMSERSO.
- Popper, Karl R. (1965). *The Logic of Scientific Discovery*. London: Harper & Row.
- Rosentone, Steven J. y Hansen, John M. (1993). *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. New York: Macmillan.
- Sánchez Vera, Pedro (1992). «Bases y fundamentos para una aproximación sociológica a la vejez». *Papers*, 40: 99-120.
- Sears, David O. (1975). «Political Socialization». En: Greenstein, F. I. y Polsby, N. W. (eds.). *Handbook of Political Science*, vol. 2. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- Sears, David O. y Levy, Sheri (2003). En: Sears, D. O.; Huddy, L. y Jervis, R. (eds.). *Childhood and Adult Political Development*. Oxford: Oxford University Press.
- Torcal, Mariano (1992). «Análisis dimensional y estudio de valores: el cambio cultural en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 97-122.
- van Deth, Jan W.; Montero, José R. y Westholm, Anders (eds.) (2006). *Citizenship and Involvement in European Democracies. A Comparative Analysis*. London: Routledge.
- Verba, Sidney y Nie, Norman H. (1972). *Participation in America. Political Democracy and Social Equality*. New York: Harper & Row.
- Verba, Sidney; Nie, Norman H. y Kim, Jae-on (1978). *Participation and Political Equality. A Seven-nation Comparison*. New York: Cambridge University Press.
- Verba, Sidney; Scholzman, Kay L. y Brady, Henry E. (1995). *Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics*. London: Harvard University Press.
- Winship, Christopher y Harding, David J. (2008). «A Mechanism-based Approach to the Identification of Age-period-cohort Models». *Sociological Methods and Research*, 36(3): 362-401.

**RECEPCIÓN:** 04/06/2016

**REVISIÓN:** 08/09/2016

**APROBACIÓN:** 24/01/2017



# Attitudes towards Citizen Participation in Elderly People

*Actitudes hacia la participación ciudadana en personas mayores*

**Karim Ahmed-Mohamed**

## Key words

- Political Attitudes
- Age-Period-Cohort Models
- Political Participation
- Elderly People
- Political Socialisation

## Palabras clave

- Actitudes políticas
- Modelos *age-period-cohort*
- Participación política
- Personas mayores
- Socialización política

## Abstract

Empirical evidence has traditionally indicated that older people have more unyielding attitudes towards political and social participation. However, it is still an inconclusive area of research, due to the methodological impossibility of simultaneously taking into account the joint effects of age, political generation membership, and the period under consideration. This study addresses these issues by treating age not as a continuous variable, but as a group variable, and using five quasi-longitudinal samples from the World and European Values Surveys and the CIS Data Bank, covering a period of almost 30 years. The results show that, when these effects are simultaneously controlled, the life cycle is not an explanatory factor for attitudes towards citizen participation.

## Resumen

La evidencia empírica tradicional ha señalado que las personas de más edad tienen actitudes más refractarias a participar en el ámbito político y social. Sin embargo, es un área de investigación todavía inconclusa, debido a la imposibilidad metodológica que provoca no poder atender simultáneamente los efectos conjuntos de la edad, la generación política de pertenencia y el periodo considerado. Este trabajo sortea esta problemática tratando la edad no como variable continua, sino agrupada y utilizando cinco muestras cuasilongitudinales provenientes de la Encuesta Mundial y de la Encuesta Europea de Valores y del Banco de Datos del CIS, abarcando un periodo de casi treinta años. Los resultados revelan que, cuando se controlan simultáneamente así estos efectos, el ciclo vital no resulta un factor explicativo de las actitudes hacia la participación ciudadana.

## Citation

Ahmed-Mohamed, Karim (2017). "Attitudes towards Citizen Participation in Elderly People". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 160: 3-18. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.160.3>)

**Karim Ahmed-Mohamed:** Universidad Carlos III de Madrid | [karim.ahmed@cchs.csic.es](mailto:karim.ahmed@cchs.csic.es)

## INTRODUCTION<sup>1</sup>

From 2002 a new paradigm of ageing emerged in empirical research and public policies on elderly people: active aging. In that year the United Nations, through the World Health Organisation, published the document "Active Ageing: a Policy Framework". This document sought to serve as a reference for public policies on ageing in each country. These public policies were intended to be guided by a new paradigm that was far removed from the classic consideration of old age as a problem. After the publication of this document, the promotion of the participation of the elderly in all areas of society, including the public sphere, became one of the major pillars for action recommended to all countries.

In Spain, this conceptualisation of old age that is focused on enhancing the elderly's contribution to society has been studied by the main authors on the subject (Bazo, 2005; Durán, 2012; Fernández-Ballesteros, 2006; Pérez Díaz, 2003; Sánchez Vera, 1992).

Certainly, in recent years the issues of citizen participation have become especially important, not only in Spain, and not solely associated with the problems of specific social groups. These issues are more concerned with the crisis of legitimacy and the performance of representative democracy which, while not new (see Blanco and Font, 2005), has intensified in recent years. The 15-M movement, for example, could be understood in this sense as a clear indicator of a citizenry who are more critical of public institutions. Studies such as those by Blanche-Tarragó and Fernández-Ardevòl (2014)

showed that elderly people as a group have gained specific visibility in many of the protest and critical movements that have emerged in recent years, including that of 15-M in Spain. These more critical citizens have been reflected in empirical evidence (Norris, 1999) based on other political participation indicators.

Already in the studies by Almond and Verba (1963), political scientists understood the need to study very different factors when trying to explain political participation. This need has been a burden for empirical research since, in general, indicators that measure political behaviour are strongly dependent on a broad set of factors that no survey has comprehensively addressed. Thus, most sources provide only partial information on some of the factors derived from the influential Verba, Schlozman and Brady's Civic Voluntarism Model (1995), such as individual resources (socioeconomic and sociodemographic) and political attitudes. But as Rosentone and Hansen (1993) pointed out, most do not consider other factors from this model, such as recruitment and mobilisation networks. Campbell (2003: 30) warned that the importance of contingency issues has not been systematically addressed in surveys on political behaviour either. Morales (2006: 25-26) undertook similar considerations regarding the treatment traditionally given to variables on the structure of political opportunities. Finally, Mondak *et al.* (2010) also cautioned about the systematic absence of variables that report on general personality traits that may explain political behaviour.

The lack of comprehensive sources used to collect information on all of these types of explanatory factors of political behaviour encouraged the use of attitudinal indicators rather than political behaviour indicators in this study.

Political attitudes are part of the set of variables related to available individual re-

<sup>1</sup> This article is based on research that was partially funded by:

– Research Personnel Training grant awarded by the Spanish Ministry of Science and Innovation (2007-2011), carried out at the Centre for Humanities and Social Sciences of the CSIC.

– "Assistance for the completion of doctoral theses" from the Centre for Sociological Research in 2012.

sources and have traditionally been considered as effective predictors of participation. In this regard, Bonet, Martín and Montero (2004: 4-5) reflected the consensus in the literature about the direct relationship between political attitudes and participation.

Given this relationship, it is important to go further into the attitudes of elderly people regarding political participation. This is due to what was initially mentioned in this introduction on the “new” roles of old age in society and to the fact that, at the same time, different empirical data (Morales *et al.* 2005) support the traditional results (Verba and Nie, 1972; Verba *et al.*, 1978) that reflect that the older age group is more apathetic in some political participation indicators.

Although empirical evidence has been consistent, sometimes research does not contemplate at the same time the three ways in which the passage of time may influence a dependent variable: age, period, and generation. One of the reasons for this is the methodological difficulty involved in obtaining indications of the separate effects of each of these variables (Winship and Harding, 2008). In age-period-cohort models, any of these three effects is a linear combination of the other two, which causes multicollinearity problems. The effects of multicollinearity have an impact on type II errors, increasing the typical errors of the coefficients, thus causing significant coefficients to be considered as non-significant coefficients.

However, these issues should be addressed. Otherwise, the supposed negative effects of the life cycle that the literature has identified in older people may result from effects associated with a given historical period, for example. As is known, without longitudinal investigations this risk cannot be totally eliminated.

Likewise, effects actually related to belonging to a given political cohort may be erroneously attributed to life cycle effects. The concept of political cohort is based on

the idea that specific political events mark the different generations, giving their political attitudes and behaviours peculiar and enduring patterns (Mannheim, 1952). Thus, individuals internalise norms, values and political attitudes mainly during the last years of adolescence and the first years of their adult life, the “impressionable years” (Markus, 1986; Sears, 1975), and these accompany them related to their life on a relatively stable basis. Several studies (Montero *et al.*, 1998; Montero and Torcal, 1990; Torcal, 1992) have emphasised the importance of considering the political cohort people belong to when studying political attitudes and citizen participation.

Being able to properly distinguish the effects of the life cycle from the effects of belonging to a political cohort is very important. The implications of saying that the life cycle has a certain effect (e.g., “older people are politically more apathetic than other age groups”) are different from those resulting from the claim that membership of a particular political cohort causes that effect (e.g. “members of generation A are politically more apathetic than members of generation B”). The difference is clear: a certain political cohort is finite, it dies with the death of the last of its members that has been socialised within it. In contrast once life-cycle categories have been defined, they always remain: individuals move through the different defined categories (young, middle-aged and older adults, for example) as they grow older, but these sociological categories always remain, they do not “die” because members who abandon it are replaced by other members who meet the age requirement.

Different approaches have been proposed to the problem of jointly identifying the effects of age, period and generation, all of which are commensurate with the methodological complexity of the question, but ultimately this question remains unresolved (see, for example, the special issue of Electoral Studies, 2014, volume 33). This paper

also aims to contribute to the debate on the effects of the passage of time on political attitudes. However, to avoid the problems of multicollinearity presented by the age-period-cohort models, this study does not use the age variable as a continuous variable, but focuses on life cycle effects. That is, it analyses age as an ordinal variable, and so it does not focus on the effects of age, but rather on the effects of belonging to a particular age group (young people, 18-29 years old, middle-aged adults, 30-64 years old, or older people, 65 years or older). This prevents any of the effects of age, period or cohort from being a linear combination of the other two. Specifically, the objective of this study was to identify whether the life cycle remains an explanatory factor for pro-participative attitudes in Spain when controlling for the effects of the other two-time variables, the political cohort and the period, as well as for those of other relevant variables.

The hypotheses in this study are taken from the literature mentioned earlier. They are the following:

**H1:** Age group is an explanatory factor of favourable attitudes towards citizen participation, even when controlling for the effects of the period and the political cohort.

**H1.1:** Older people express less favourable attitudes towards citizen participation than other age groups.

## METHODS

### Sources

To achieve the research objective, it was necessary to use or construct quasi-longitudinal databases. These databases are characterised by measuring a series of questions in at least two different moments in time, and are based on surveys that share a common methodology, which allowed them to be homogenised within the same database. However, they were not longitudinal surveys in the

strict sense, since the subjects being questioned differ in both samples. The analysis of these type of surveys has become popular due to the effort of international macro research projects conducted on a periodical basis, which enable researchers to access gross data matrices. Projects such as World and European Values Surveys, Eurobarometers, Latinobarometers, the European Social Survey, and the International Social Survey Programme offer aggregated databases composed of surveys from different years, which were carried out in different countries using the same methodology. Different weighting variables present in these data sets allow researchers to handle the analyses at the desired level. In the case under discussion here, the potential in all the surveys mentioned above was explored, and aggregated databases from each one of them were used for the case of Spain.

The aggregate databases ultimately used were:

1. Aggregated database composed of the different waves of the World and European Values Surveys (representative samples for population aged 18 and over), created by the technical team of the World and European Values Surveys. EVS 1981, n=2303; EVS 1990, n=2637; WVS 1995, n=1211; EVS 1999, n=1200; WVS 2000, n=1209; EVS 2007, n=1200; EVS 2008, n=1500; N total=11260.
2. Latinobarometer aggregate database. The Latinobarometers are part of another international collaborative project aimed at researching the development of democracy, economy and different values in Latin American countries. They are annual studies that began in Spain in 1996, carried out by the Centre of Sociological Research (CIS) on the over-18 Spanish population. Latinobarometers I (1996, n = 2481, corresponding to CIS study

2218) and XI (2008, n = 2471, corresponding to CIS study 2777) were used to create an aggregate database (total N = 4952).

3. Centre for Sociological Research (CIS) aggregate database. Apart from these international surveys, different surveys with variables relevant to the research question were accessed through the Data Bank for the Centre of Sociological Research in Spain. For each variable of interest, the Data Bank was searched for those surveys conducted using the same methodology. From these surveys, the two most remote in time were selected to build a homogeneous database, in order to work with it in the same way as with the aggregate databases of the international surveys mentioned above. Thus, surveys numbers 1788 (1989, n = 3356) and 2701 (2007, n = 2983) were used. Total N = 6339. Another aggregate sample was constructed with surveys numbers 1788 (1989, n = 3356) and 2766 (2008, n = 2463). Total N = 5819.

All samples belonging to the same aggregate database were appropriately weighted to ensure they had the same weight.

### Measurements

Despite the advantages provided by aggregate databases from international macro research projects or from the CIS data bank, the use of these data sources determined the study design, simply due to variable availability.

The clearest indicator concerning attitudes in favour of citizen participation in politics that is frequently present in the sources studied, was one of the items that Inglehart (1977) used in his scale to measure postmaterialist values. Within the reduced, 4-item version of this scale respondents were asked

about the first and second important objectives that their country should consider during the following ten years. The category "To increase citizen participation in important government decisions" appears among its other items ("To Maintain order in the nation", "To fight rising prices", "To protect freedom of speech"). This key category is consistent with Easton's (1965) and Dahl's (1965) definitions of political participation, followed by other classical works in which the emphasis has been placed on the more institutional aspect (an attempt to influence government decisions).

It has been considered that when a person explicitly and without reservation chooses this objective as being in the first place in terms of importance (and refuses to choose any of the other items or the options of "does not know" or "does not answer"), this item can be considered to be an indicator of being clearly in favour of citizen participation. The same question has been found in other sources analysed but phrased differently, such as "what is the first and second most important thing for you?" (out of the four previously mentioned items). This question does not differ substantively from the previous one, so the official aggregate file of the Values Surveys 1981-2008, created by their technical team, treats the two questions as a single variable.

In some Values Surveys, a further question was also asked about the first and second major objectives that the country should consider over the following ten years, although with different items to those mentioned above. In this case the possible answers were: "To maintain a high level of economic growth", "To ensure that this country has extensive Armed Forces", "To try to make our cities and our countryside more beautiful" and "To engage people more in how things are done in their work and community." This question has been analysed separately, although the coding logic was the same: when a person explicitly and without



doubt chose the objective “To engage people more in how things are done in their work and community” as being first in order of importance (refusing to choose any of the other items or the options of “does not know” or “does not answer”), it was considered to be an indicator of a favourable attitude towards citizen participation. On this occasion, the definition of political participation was broader, contemplating non-institutional contexts of participation along the lines of “small democracy” indicators (van Deth *et al.*, 2006).

Finally, some CIS surveys allowed the topic to be studied through the question: “When authorities need to solve a problem, should they always consult citizens or the associations that represent them, even if this slows down their action, or is it better to make quick decisions without consulting the citizens or the associations that represent them?” When the respondent explicitly and without reservations chose the first option (and, therefore, rejected both the option that authorities should make quick decisions without consulting citizens as the “do not know” or “did not answer” options), this was considered to be an indicator of an attitude that was favourable to citizen participation.

Regarding the age variable, it should be remembered that the research focus in this study was on a specific age group, the elderly. Our research question did not address the effects of age at any point in the life cycle, but rather seeks to further the investigation into the supposed uniqueness of older people (attitudes less predisposed to citizen participation) compared to young and middle-aged adults. For this reason, three age groups were created for the age variable: 18-29 years (young); 30-64 years (middle age) and 65 years or older (elderly). The objective was to isolate the age group of interest (age 65 and over) so as to be able to compare it with other age ranges that somehow captured the differentiated characteristics that occur during the life cycle.

To control for generational effects, the concept of political cohort was chosen. In the literature on the subject there is a relative consensus about the different stages or important political periods in Spain during the twentieth century: the Second Republic, the Civil War; the period of Autarchy, in which the Spain of Franco’s dictatorship suffered international isolationism; the Development stage, in which Franco’s dictatorship undertook different modernising measures; the stage of political Transition towards democracy and the stage of democratic consolidation. However, no full consensus exists in terms of delimiting these periods (Martín, 2005; Montero *et al.*, 1998: 36; Montero and Torcal, 2000: 95-96; Morales, 2005: 56). The analysis under discussion here, was carried out using the following classification.

Following the steps outlined in the literature, the time when individuals became 18 years old was used as the point to determine which political cohort they belonged to, in agreement with the idea that the “impressionable” years (the time in which the shared generational attitude was forged) corresponded to the years of late adolescence and early adulthood (Mannheim, 1952; Sears and Levy, 2003). The following political cohorts were created: Pre-Civil War Cohort (born before 1917), those who were 18 years old at most before the beginning of the Civil War (1936); Autarchy Cohort (born between 1918 and 1940), those who came of age between the beginning of the Civil War (1936) and the approval of the 1959 National Plan for Economic Stabilisation, which ended the period of autarchy; Development Cohort (born between 1941 and 1954), who became adults in the period of the economic boom in Spain prior to the Transition; the Political Transition Cohort (born between 1955 and 1964), who came of age between the murder of Carrero Blanco in 1973 (President of the Spanish Government during the final stage of Franco’s dictatorship) and the first electoral victory of the PSOE in 1982; Democratic Normalisa-

tion Cohort (born between 1965 and 1982), who reached the age of majority between the first socialist governments and the second electoral victory of the PP, in 2000; 21st Century Cohort (born after 1983), who came of age during the first political events of the 21st century, 9/11, Spain's participation in the Iraq War and the terrorist attacks in Madrid on 11 March, 2004.

Other control variables have been added to these main variables. Their selection was based on the results obtained in the literature (Morales, 2006: 137-208; Verba *et al.*, 1995) within the limits of availability marked by the methodological design (the variables should be measured in the same way and appear as such in the surveys used). In general, these control variables were socio-demographic in nature, or concerning personal resources and attitudes. These variables tested the strength of the relationship between the age group and cohort variables and the political interest variable.

The Period variable was also intended to be used as a control variable. It refers to the year in which the fieldwork for the survey was carried out. This variable controlled the contextual effects derived from the year in which the data were collected.

### Analysis

Firstly, contingency tables were constructed which explored the bivariate relationship between the "pro-participative attitude" variable and the "age groups" variable in each of the available surveys. Cramer's V coefficient was used to measure the strength of the association. Subsequently, binary logistic regressions were performed (Enter input method) with each of the aggregate databases. These regressions controlled for age group, cohort and period, as well as for the other control variables available. The goodness-of-fit index of the model was assessed using the Hosmer-Lemeshow test (Hosmer and Lemeshow, 2000), in which values lower than

0.05 indicated a poor goodness-of-fit of the model.

As has been reflected in the description of the variables, the analyses controlled for the effects of the three time variables: age, political cohort and period. The identification problems associated with the age-period-cohort models were avoided by the use of aggregate databases from surveys of different years, such as those used here. By doing this, the correlation between the life-cycle and the political cohort variables was mitigated, since two individuals of the same age would not necessarily belong to the same political cohort, since they could come from surveys conducted in different years. In the aggregate database both individuals could be of the same age but could have been born in different years, depending on the year of the survey to which they belonged. Therefore, in this case they would be in the same age group but would not share the same political cohort.

However, the question of multicollinearity is not automatically solved by this method, and it is necessary to perform analyses that prove that the results of the coefficients are reliable. Following the recommendations in the literature collected by Menard (2002: 76), multicollinearity was assessed using VIFs and conditioning indices. A regression analysis was performed with all variables of each model. The acceptability criteria were those typically established in the literature: Variation Inflation Factors (VIF) higher than 10 (Hair *et al.*, 1999: 85) or a Conditioning Index higher than 30, while with the load factor being above 0.50 for more than one dimension (Belsley *et al.*, 2004: 112-113). Since the results of this assessment yielded an acceptable evaluation of these statistics, the models used in this study were not affected by multicollinearity.

The analytical strategy used to match the results with the proposed research hypotheses followed a Popperian logic (Popper,

1965). Consistent results were sought to help substantiate the hypothesis that the life cycle and, in particular, belonging to the elderly age group are an explanatory factor in attitudes in favour of towards citizen participation. Therefore, it is necessary to explain that the focus of analysis was this relationship between the age group and pro-participative attitudes, taking into account the effects of the political cohort belonged to. This is why results related to other control variables will not be discussed here. Finally, comparisons in the dummy variable of the political cohort will be made by taking the Development Cohort as a reference. This population group is important for drawing conclusions, since its members currently belong to the “new elderly”, people who are about to enter or are in the “young” phase of the so-called third age.

More information on the characteristics of the sources, the measurement of the control variables used, and the results of the multicollinearity analysis is available directly from the author upon request.

### Methodological limitations

- 1) The definition of the measurement of the dependent variable necessarily limits the scope of the conclusions. In four of the five predictive models, it refers to a general definition centred on the characteristic of influencing government decisions and does not discriminate between types of participation (conventional or non-conventional, for example). In the other model, this refers to political participation in specific non-institutional contexts (work and community) and does not discriminate by type of participation.
- 2) Measurement of the dependent variable: It would have been desirable to have had a more direct indicator of attitudes towards political participation in the samples. That is, it would have been ideal for the construction of the variable not to have depended on other response options, but it is difficult to find indicators that directly reflect the individual's attitude towards political participation in general. Attitudinal indicators concerning specific political participation (attitudes, for example, regarding demonstrations, boycotts and the like) and attitudes toward politics in general (importance of politics in the life of the individual) are more common, which are broader and less specific than that of political participation.
- 3) Lack of consensus in the literature regarding the delimitation of key variables such as age groups and belonging to a political cohort. The lack of consensus has already been discussed in the description of the “political cohort” variable in terms of delimiting the beginning and end of the distinctive political stages during the last century in Spain.
 

Demarcating the age groups leads to the conclusions referring homogeneously to a social category, such as that of “older people”, when in reality it reflects a much more diverse group than the analysis can capture.

Apart from the generational definition used, analyses were made using other operational definitions of political cohort, such as those proposed by Martín (2005), Montero *et al.* (1998: 36); Montero and Torcal (2000: 95-96) and Morales (2005, 56). Likewise, tests with different age definitions were used (defining the elderly from the age of 60 and defining young people up to the age of 24 or 35). No combination other than that used provided better multicollinearity statistics and, therefore, more reliable coefficients.
- 4) With respect to the samples used, the CIS surveys used samples composed of Spaniards, while the rest of the sources used samples composed of residents. It should be noted, however, that the per-



centage of foreigners in the other surveys was small enough not to have a substantive impact on the consideration of the overall conclusions. Regardless of this, it should also be remembered that these two types of samples were not combined in the analyses.

- 5) As in any predictive model, the ones deployed here cannot prevent their results from being biased by a specification error. In this case, those derived from the absence of control variables that might be important in the samples used, such as the retirement age, or more specific variables than those used to control the effects of the socio-economic position of the elderly (such as family burdens, for example).
- 6) Finally, it is necessary to understand the Popperian logic that was used to delimit the conclusions reached in this study. The type of methodological design employed obviously does not allow the identification of the causes of the divergences that occurred in the predictive models, since each model was different. However, if identical results are obtained in this type of methodological design, the study's external validity becomes reinforced, as they are obtained under different conditions (different samples, variables and years).

## RESULTS AND DISCUSSION

Tables 1, 2 and 3 show different ways of measuring positive attitudes towards citizens' political participation. Table 1 shows the percentage of those who clearly expressed the opinion that when there is a problem that must be solved by the authorities, the authorities should consult with the citizens (the opposite percentage refers to the "does not know" and "does not answer").

This indicator shows a significant increase in attitudes towards citizen participation in

political decisions (for the general population as well as for the elderly population).

However, if this pro-participatory value is compared with other materialist or post-materialist values, different results are obtained. Tables 2 and 3 show the percentage of those who clearly expressed an opinion about the importance of increasing citizen participation in the general public space (political decisions, Table 2), as well as in other areas (work and community, Table 3) compared with other national objectives (the opposite percentage refers to "does not know" and "does not answer").

As can be seen in the percentages for the general population, much milder changes were found in the long term, as there was a relative stability in attitudes in favour of citizen participation in different areas. Thus, such attitudes would constitute a "thick" element in Spanish political culture, as described by Mishler and Pollack (2003), i.e. they would be relatively more resistant to change. These authors distinguished between thick and thin elements of political culture. Thick attitudes depend more on continuous cultural and structural factors, while thin attitudes are more contingent and may therefore depend more on contextual factors. This is linked with the "traditionalist-culturalist" model first proposed by Lerner (1958), who argued that political attitudes change very slowly because they are cultural traits that have been formed through long socialisation processes and tend to be reproduced over time. Certainly, structural constraints can help to consolidate attitudes that are not predisposed to consider citizen participation a priority. The structure of political opportunities can discourage positive attitudes towards citizen participation. When analysing local political participation in Spanish medium-sized cities, Navarro *et al.* (2009: 24) found that the predominant context was the perception that there was a "participatory closure": 70% of the citizens believed both that citizens have little influence in local poli-

**TABLE 1.** *Need to consult citizens or associations in decisions by the authorities, by age groups, 1989-2007*

	CIS 89	CIS 07
65 or more	37.6	58.8
30-64	55.8	65.3
18-29	64.2	71.6
All	55.2	65.3
$\chi^2$	***	***
Cramer's V	0.17	0.09
N	3,341	2,984

When the authorities need to solve a problem... '... they should always consult citizens or the associations that represent them, even if this slows down their action'. The other response options considered in the same category were '... it is better to make quick decisions without consulting the citizens or associations that represent them' and 'Does not know or does not answer'. The CIS studies referred to are 1788 (1989) and 2701 (2007).

tics, and that the city council is doing very little about it.

Beyond the general characterisation of this phenomenon, it is interesting here to highlight the clear differences found in the various age groups. Older people have more

unyielding attitudes towards citizen participation in any indicator and time period examined. This comes as no surprise, as it was already noted in the introduction that the literature on the subject has found many similar results. The literature has not always dealt

**TABLE 2.** *Importance of 'increasing participation of citizens in the important decisions to be made by government', by age groups, 1981-2008*

	EVS 81	CIS 89	EVS 90	WVS 95	LB 96	EVS 99	WVS 00	EMV 07	EVS 08	CIS 08	LB 08
65 or more	4.8	8.2	11.1	10.5	10.6	12.3	23.9	16.3	16.7	5.9	7.7
30-64	12.9	16.1	27.9	20.9	21.8	26.3	21.3	20.1	27.2	12.4	19.6
18-29	23.3	24.9	37.3	29.8	26.6	30.1	27.6	21.6	31.5	14.6	19.8
All	14.4	17.3	27.7	21.5	21.0	24.6	23.4	19.7	19.3	11.5	17.2
$\chi^2$	***	***	***	***	***	***	N.S.	*	***	***	***
Cramer's V	0.17	0.14	0.19	0.15	0.13	0.14	0.06	0.29	0.11	0.09	0.13
N	2,301	3,344	2,636	1,178	2,479	1,200	1,195	1,173	1,497	2,462	2,478

In EVS 81, CIS 89 (1788), EVS 99, CIS 08 (2766) and EVS 08, respondents were asked to give their opinion on Spain's main objective for the following 10 years. In studies EVS 90, WVS 95, LB 96 (CIS 2218), WVS 00, WVS 07 and LB 08 (CIS 2777) respondents were asked which one (from among a number of response options), was more important for them. Although the wording of the question was different, the substantive meaning was the same, as were the response options, which is why the joint archive of the World and European Values Surveys, created by the Values Surveys technical team, codified both questions as a single one. The boxes represent the percentage of those who opted for 'Increase the participation of citizens in the important decisions of the Government'. The rest of the response options (identical in the rest of studies indicated here) were: 'Keep order in the country', 'Fight price rises', 'Protect freedom of expression', and 'Does not know or does not answer'.

**TABLE 3.** Spain's main objective for the next ten years: to increase participation in how things are done in their place of work and in their community, by age groups, 1990-2007

	EEV 90	EMV 95	EMV 00	EMV 07
65 or more	23.3	21.5	26.6	31.5
30-64	34.6	32.7	35.3	39.3
18-29	44.2	36.3	39.8	40.3
All	35.3	31.8	35	37.9
$\chi^2$	***	***	**	N.S.
Cramer's V	0.14	0.11	0.09	0.07
N	2,638	1,182	1,187	1,160

Respondents were asked about the first and second most important objective. The percentages refer only to the first objective. The other response options considered were: 'Maintain a high level of economic growth', 'Ensure that this country has extensive Armed Forces', 'Try to make our cities and our countryside more beautiful' and 'Does not answer or does not know'.

with this properly, and therefore it is imperative to verify whether these differences by age group are maintained when controlling for the age group, cohort and period variables at the same time.

Table 4 shows the binary logistic regression of different indicators of favourable attitudes to citizen participation. For ease of reference, only the age group and political cohort variables are included, although all models also controlled for period and for the other control variables described at the foot of the table (statistically significant levels in italics).

The results of the models were consistent. They reflect the absence of a statistically significant relationship between belonging to an age group and having favourable attitudes towards citizen participation in political affairs or in the fields of work and community. While it has been stated that the age profile of the people mobilised by the mechanisms of citizen participation deployed by the local administration was that of a middle-aged individual (Navarro *et al.*, 2009: 91), the results obtained in this study did not show differences by age group at the attitudinal level, so these differences in behaviour would have to be found among other factors. This conclu-

sion is drawn from cohort effects. Even when it appears as a significant variable, in these cases the interpretation does not support the hypothesis that the Development Cohort, that of the "new elderly", has a more passive attitude than other more recent generations. Rather, these indications reflect that it is a generation with more favourable attitudes towards citizen participation than those of previous generations, with no differences with respect to later generations. This last result, therefore, does not generally support Inglehart's (1977, 1990) "silent revolution" hypothesis, according to which younger ages and generations, because they were socialised in better economic conditions, are more likely to exhibit post-materialist values, such as citizen participation, than their older counterparts. If there was an effect on the attitude of citizens towards participation that was caused by an improvement in the material conditions of life, this effect was not linear (as in the better the material conditions, the greater the support to post-material values such as participation), since this effect was visible only for the Development Cohort in comparison with previous cohorts. This result (indicative of more unfavourable attitudes towards participation among members

**TABLE 4.** Binary logistic regressions. Pro-participative attitudes. Odds ratio

	Model 1: 81-08	Model 2: 89-08	Model 3: 96-08	Model 4: 90-07	Model 5: 89-07
<b>Age group</b> (Ref. = 65 years old or older)					
30-64 years old	0.95	1.02	1.06	0.97	1.07
18-29 years old	1.13	1.01	0.92	0.97	1.34
<b>Cohort</b> (Ref. = Development Cohort)					
Pre-Civil War Coh.	0.44***	0.73	0.31*	0.59*	0.52***
Autarchy Coh.	0.81*	0.81	0.63*	0.84	0.84
Transition Coh.	0.99	0.98	1.13	0.97	0.95
Normalising Democ. Coh.	0.88	0.94	1.15	1.12	0.92
Gen. s.XXI	0.88	1.01	1.25	0.88	0.85
Nagelkerke's R <sup>2</sup>	0.09	0.13	0.12	0.04	0.07
Hosmer and Lemeshow Test	0.43	0.85	0.59	0.98	0.83
Valid N	10,783	5,623	4,783	5,931	6,099
Total N	11,260	5,819	4,952	6,257	6,339

\*\*\*p< 0.001; \*\*p<0.01; \*p< 0.05.

*Model 1.* Sources: EVS 81, EVS 90, WVS 95, EVS 99, WVS 00, WVS 07 and EVS 08. Dependent variable: More important for you / Objective that you consider most important for Spain over the coming years (variable created by the technical service of the Values Surveys, see Measurements section): 1 = Give older people greater participation in important government decisions; 0 = Others (Maintain order in the country / Fight the price rises / Protect freedom of expression / Does not know or does not answer). Control variables: *period, interest, religious definition, ideological extremism, religious practice, studies, relationship to work activity, size of municipality, sex, social trust, satisfaction with life, marital status, income, political trust.*

*Model 2.* Sources: CIS 1788 (1989) and CIS 2766 (2008). Dependent variable: Main objective for Spain for the next 10 years. 1 = Increase people's participation in important government decisions; 0 = Others ('Maintain order in the country' / 'Fight price rises' / 'Protect freedom of expression' / 'Does not know or does not answer'). Control variables: *period, education level, ideological extremism, religious beliefs, sex, relation to employment, size of municipality.*

*Model 3.* Sources: LB 96 and LB 08. Dependent variable: Which of the following is most important to you? 1 = Give people greater participation in important government decisions; 0 = Others ('Maintain order in the country' / 'Fight price rises' / 'Protect freedom of expression' / 'Does not know or does not answer'). Control variables: *period, studies, attitude towards demonstrations, religion, social trust, satisfaction with democracy, relation to employment, size of municipality, sex, economic situation of country, ideological extremism, ability to save.*

*Model 4.* Sources: EVS 90, WVS 95, WVS 00 and WVS 07. Dependent variable: Main objective for Spain for the next 10 years, 1 = Making people more involved in how things are done in their jobs and community; 0 = Others (Maintain a high level of economic growth/Ensure that this country has extensive Armed Forces/Try to make our cities and our countryside more beautiful/Does not know or does not answer). Control variables: *period, religiosity, ideological extremism, religious practice, life satisfaction, political trust, size of municipality, income, education level, work, social trust, sex, activism through associations, interest, religious practice, marital status, and period.*

*Model 5.* Sources: CIS 1788 (1989) and CIS 2701 (2007). Dependent variable: 1='When the authorities need to solve a problem, they should they always consult citizens or the associations that represent them, even if this slows down their action'; 0='... it is better to make quick decisions without consulting the citizens or the associations that represent them'/ 'Does not know or does not answer'. Control variables: *period, ideological extremism, education level, relationship with employment, belonging to an association, religious beliefs, sex, size of municipality.*

of cohorts socialised during the 1930s, 1940s and 1950s) was partially consistent with the findings of Díez Medrano *et al.* (1989) on the increase of materialistic values in Spain during periods of economic crisis, such as the ones experienced in those decades. However, subsequent material improvements in living conditions were not reflected in different attitudes towards participation between the Development Cohort and later cohorts. The data set used in the study suggest, therefore, that once a certain level of material welfare has been achieved (the one derived from the Development period), Inglehart's thesis was not supported in the context under study here.

The same considerations apply to the reasons for political socialisation. With the exception of those politically socialised during the 1930s, 1940s and 1950s, in which the political crisis led to a civil war with politically alienating effects for all in later years (Aguilar, 1996), the data set from the study did not show statistically significant differences between the Development Cohort and those who came later (whether or not politically socialised during the dictatorship).

In short, according to the results, the elderly constitutes a population group that does not present specific differences regarding their attitudes toward citizen participation with respect to young or middle-aged adults. Neither would the generational effects be negative for the generation of the "new elderly". Therefore, the data set used in the study did not support classical theories about old age, such as disengagement (Cumming and Henry, 1961), which advocate a gradual social distancing by the elderly, functional for both them and society. Rather, the results are an endorsement of new theoretical frameworks such as Active Aging, which promote, among other objectives, the normalisation of citizen participation among the elderly.

## CONCLUSIONS

A traditional aspect of research in Political Science has been the relationship between age and the different variables of political involvement, whether measured by attitudinal or behavioural indicators.

Empirical research that has consistently found that the fact that older people are less involved in the public sphere have helped to spread the notion that older people (as a population group) are not prone to citizen participation, both from an attitudinal and from an effective point of view. However, these studies have not always adequately addressed the effects of political socialisation. The traditional age divisions used to distinguish between the young, middle-aged adults and the elderly do not always correspond to a homogenous intra-group political socialisation. This is why it is necessary to specifically take into account the effects of the political cohort of the individual when exploring the explanatory factors of political attitudes or behaviours. Controlling simultaneously for the effects of age group, political cohort and period, as well as the inclusion of other relevant explanatory variables is not exempt from methodological difficulties, but it is essential in obtaining an unbiased view of the phenomenon derived from the specification problems of predictive models.

This study has focused on studying the relationship between the life cycle and some attitudinal indicators towards citizen participation. The economic crisis and its political management have led to questioning the political system as an institutional framework capable of solving this and other types of crisis. In this context where doubts arise about both institutions and political parties, analysing attitudes towards citizen participation provides important information about how the source of legitimacy of the democratic system is perceived.

The results obtained here help to clarify the attitudes of the elderly with respect to

citizen participation. As has been shown, the descriptive results in which older people have attitudes towards citizen participation that are significantly more negative than those of young people and adults, mask a different reality. When political socialisation, period and other relevant variables are adequately controlled for, it can be seen that the elderly group has no distinctive characteristics compared to that of young and middle-aged adults. There are indications of a certain negative influence surrounding political socialisation, but these effects would only be present in the generations socialised before the Civil War (born until 1917) or during the Autarchy (born between 1918 and 1940), generations that either have virtually disappeared or are about to do so. People who have been politically socialised afterwards do not show different attitudes towards the importance of citizen participation. This conclusion is also extended to the relationship between increased material welfare and increased support for post-materialist values, since the result is identical: absence of differences from the Development period. This result is consistent in the five models analysed (different samples, years, indicators and control variables), which ensures the external validity of this result. This is an important result because rejecting the hypothesis that age is an explanatory factor of attitudes in favour of citizen participation eliminates prejudices when viewing the older population as a population with comparatively more negative attitudes in terms of their relationship with the political environment.

## BIBLIOGRAPHY

- Aguilar Fernández, Paloma (1996). *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- Almond, Gabriel A. and Verba, Sidney (1963). *The Civic Culture; Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Bazo Royo, M.<sup>a</sup> Teresa (2005). "Consecuencias del envejecimiento en la sociedad española actual". *Panorama Social*, 1: 48-57.
- Belsley, David A.; Kuh, Edwin and Welsch, Roy E. (2004). *Regression Diagnostics: Identifying Influential Data and Sources of Collinearity*. Hoboken, New Jersey: John Wiley.
- Blanche-Tarragó, Daniel and Fernández-Ardèvol, Mireia (2014). "The laioflautas movement in Catalonia: A seniors' networked social movement" *5th ECREA European Communication Conference*, Lisboa, Portugal. Available at: [https://www.academia.edu/9347899/The\\_laioflautas\\_movement\\_in\\_Catalonia\\_A\\_seniors\\_networked\\_social\\_movement](https://www.academia.edu/9347899/The_laioflautas_movement_in_Catalonia_A_seniors_networked_social_movement), access October 21, 2016.
- Blanco, Ismael and Font, Joan (2005). "La participación local: factores estructurales, ideológicos e instrumentales". *Working Papers Online Series. Working Paper 42/2005*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Available at: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/42\\_2005.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/42_2005.pdf), access April 14, 2016.
- Bonet, Eduard; Martín, Irene and Montero, José R. (2004). "Actitudes políticas de los españoles: un enfoque comparado en el tiempo y en el espacio". *Working Papers Online Series. Working Paper 36/2004*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Available at: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/36\\_2004.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/36_2004.pdf), access October 21, 2016.
- Campbell, Andrea L. (2003). "Participatory Reactions to Policy Threats: Senior Citizens and the Defense of Social Security and Medicare". *Political Behavior*, 25(1): 29-49.
- Cumming, Elaine and Henry, William E. (1961). *Growing Old: The Process of Disengagement*. New York: Basic Books.
- Dahl, Robert A. (1965). *Modern Political Analysis*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Dalton, Russell J. (2008). "Citizenship Norms and the Expansion of Political Participation". *Political Studies*, 56: 76-98.



- Díez Medrano, Juan; García-Mon, Blanca and Díez Nicolás, Juan (1989). "El significado de ser de izquierdas en la España actual". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45: 9-41.
- Durán, M.ª Ángeles (2012). "Jubilados, pero no viejos". *Lychnos*, 8: 82-83.
- Easton, David (1965). *A Framework for Political Analysis*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Fernández-Ballesteros, Rocío (2006). "Geropsychology. An Applied Field for the 21st Century". *European Psychologist*, 11: 312-323.
- Hair, Joseph F. et al. (1999). *Análisis Multivariante* (5ª ed.). Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Hosmer, David W. and Lemeshow, Stanley (2000). *Applied Logistic Regression*. New York: Wiley.
- Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Lerner, Daniel (1958). *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Glencoe: Free Press.
- Mannheim, Karl (1952). "The Problem of Generations". In: Kecskemeti, P. (ed.). *Essays on the Sociology of Knowledge*. London: Routledge & Kegan.
- Markus, Gregory. B. (1986). "Stability and Change in Political Attitudes: Observed, Recalled, and "Explained". *Political Behavior*, 8: 21-44.
- Martín, Irene (2005). "Contending Explanations about Interest in Politics in two new Democracies: Greece and Spain". *Working Papers Online Series. Working Paper 52/2005*. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Available at: [http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM\\_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPolitica-RelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working\\_papers/archivos/52\\_2005.pdf](http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPolitica-RelacionesInternacionales/publicaciones%20en%20red/working_papers/archivos/52_2005.pdf), access March 15, 2016.
- Menard, Scott (2002). *Applied Logistic Regression Analysis* (2ª ed.). Thousand Oaks, California: Sage.
- Mishler, William and Pollack, Detlef (2003). "On Culture Thick and Thin: Toward a Neo-Cultural Synthesis". In: Pollack, D. and Jacobs, J. (eds.). *Political Culture in Post-communist Europe*. London: Ashgate.
- Mondak, Jeffery J.; Hibbing, Matthew V.; Canache, Damarys; Seligson, Mitchell A. and Anderson, Mary R. (2010). "Personality and Civic Engagement: An Integrative Framework for the Study of Trait Effects on Political Behavior". *American Political Science Review*, 104(1): 85-110.
- Montero, José R.; Gunther, Richard and Torcal, Mariano (1998). "Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83: 9-50.
- Montero, José R. and Torcal, Mariano (1990). "La cultura política de los españoles: pautas de continuidad y cambio". *Sistema*, 99: 39-74.
- Montero, José R. and Torcal, Mariano (2000). "La formación y consecuencia del capital social en España". *Revista Española de Ciencia Política*, 2: 79-122.
- Morales, Laura (2005). "¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España". *Revista Española de Ciencia Política*, 13: 51-87.
- Morales, Laura (2006). *Instituciones, movilización y participación política: el asociacionismo político en las democracias occidentales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Navarro, Clemente; Cuesta, María and Font, Joan (2009). *¿Municipios participativos? Participación política y ciudadana en ciudades medias españolas*. Madrid: CIS.
- Norris, Pippa (ed.) (1999). *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Pérez Díaz, Julio (2003). *La madurez de las masas*. Madrid: IMSERSO.
- Popper, Karl R. (1965). *The Logic of Scientific Discovery*. London: Harper & Row.
- Rosentone, Steven J. and Hansen, John M. (1993). *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. New York: Macmillan.
- Sánchez Vera, Pedro (1992). "Bases y fundamentos para una aproximación sociológica a la vejez". *Papers*, 40: 99-120.
- Sears, David O. (1975). "Political Socialization". In: Greenstein, F. I. and Polsby, N. W. (eds.). *Handbook of Political Science*, vol. 2. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- Sears, David O. and Levy, Sheri (2003). In: Sears, D. O.; Huddy, L. and Jervis, R. (eds.). *Childhood and Adult Political Development*. Oxford: Oxford University Press.

- Torca, Mariano (1992). "Análisis dimensional y estudio de valores: el cambio cultural en España". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 58: 97-122.
- van Deth, Jan W.; Montero, José R. and Westholm, Anders (eds.) (2006). *Citizenship and Involvement in European Democracies. A Comparative Analysis*. London: Routledge.
- Verba, Sidney and Nie, Norman H. (1972). *Participation in America. Political Democracy and Social Equality*. New York: Harper & Row.
- Verba, Sidney; Nie, Norman H. and Kim, Jae-on (1978). *Participation and Political Equality. A Seven-nation Comparison*. New York: Cambridge University Press.
- Verba, Sidney; Schlozman, Kay L. and Brady, Henry E. (1995). *Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics*. London: Harvard University Press.
- Winship, Christopher and Harding, David J. (2008). "A Mechanism-based Approach to the Identification of Age-period-cohort Models". *Sociological Methods and Research*, 36(3): 362-401.

**RECEPTION:** June 4, 2016

**REVIEW:** September 8, 2016

**ACCEPTANCE:** January 24, 2017